

# Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Comité Ejecutivo Nacional 23 de septiembre de 2024



Muy buenos días a todos. Y gracias por venir al primer Comité Ejecutivo Nacional que celebramos tras el verano. Muchas gracias por vuestro trabajo y vuestro compromiso ante el desafío histórico que estamos viviendo en nuestro país.

La última vez que nos reunimos fue en julio, en Junta Directiva Nacional. Y, desde entonces:

- El PSOE ha vuelto a conseguir otro gobierno, en este caso el de la comunidad catalana, con el dinero y la igualdad de los españoles.
- Hemos asistido a una fuga televisada de un huido de la Justicia, con la complicidad del Gobierno.
- No se encuentran ni disculpas ni explicaciones por la corrupción que se investiga hasta en La Moncloa.
- Se ha colonizado otra institución, el Banco de España.
- Y lo que era previsible desde el principio se ha confirmado semana a semana, que la legislatura está siendo ingobernable.

Es todo tan demencial que el mismo Gobierno que dice que no aprobar los presupuestos no es ningún drama, amenaza a los presidentes autonómicos con pérdidas multimillonarias si no se aprueban. Y es todo tan demencial que el presidente que afirma sin parar que hay legislatura para rato, manda una delegación a Suiza para rogarle a Puigdemont que no dé por finalizada la legislatura.

Es decir, este curso es exactamente igual que el anterior, pero agravado. Con nuevos capítulos, eso sí. Seguro que esta semana puede haber más capítulos en este drama, pero sin cambio de guion: hay un Gobierno sin socios estables, sin mayoría en las cámaras, con unos presupuestos que no sabe si será capaz de aprobar. Es decir, hay un Gobierno insostenible. Yo creo que debería haber alguien en Moncloa que le dijese a Sánchez que así no se puede gobernar.

Lo peor de todo es que siguen igual, a pesar de que en junio, en las elecciones europeas, los españoles votamos y le dimos la victoria al Partido Popular y el Partido Socialista volvió a perder su cuarta elección nacional. Y, sin embargo, no han cambiado.



No hay el más mínimo propósito de enmienda, no hay la más mínima humildad para reconocer ningún error y nadie espera ya ninguna rectificación. Lo único que hay es la pretensión de que los españoles se agoten con las noticias de cada día y vayan olvidando las del día anterior. No hay humildad para reconocer ningún error porque sólo hay arrogancia para culpar de los errores a los demás.

Y, como digo, nadie espera ninguna rectificación. Al contrario, ¡es que aún presumen! Están tan fuera de la realidad y tan lejos de lo que vivimos los españoles que son capaces de presumir hasta del extraordinario funcionamiento de Renfe.

En definitiva, de este Gobierno ya no se puede esperar nada más que lo mismo. Una y otra vez:

- Engaños.
- Abusos de poder
- Ausencia de principios.
- Abusos de la confianza.
- Y una legislatura ingobernable.

El Gobierno se parece a ese hámster que está metido en una rueda y sigue dando vueltas todos los días. Eso sí, por ser justos, hay dos cosas en las que este Gobierno es capaz de avanzar de forma imparable:

- En la degradación de todo lo que está a su alcance.
- Y en hacer oposición al PP.

Es que hay algún ministro de los que es casi imposible encontrar una declaración que tenga que ver con su gabinete. Es más, por si había pocos, ahora se ha incorporado alguno de ellos que ha puesto dentro de su dedicación exclusiva a insultar a un tal Feijóo. Pido expresamente que a estos la nómina se la pague el Partido Socialista y no todos los españoles.

Eso es ya lo único que les queda: ir a por nosotros, empezando por los presidentes autonómicos, e ir a por mí. Pero les digo una cosa: ni con sus insultos, ni con sus vejaciones, ni con sus sobornos lo van a conseguir. Lo siento, señor Sánchez, pero esto no es el Comité Federal del PSOE: ni intimidarán a mí partido, ni me intimidarán a mí.



Y ¿sabéis por qué? Porque la acción de este Gobierno se resume en lo siguiente: ni una mentira sin contar, ni un amigo sin colocar, ni un principio democrático sin erosionar. Y esto, queridos amigos, se tiene que acabar.

El cambio se acelerará en las urnas cuando el independentismo no tenga nada más que exprimirle al actual Gobierno y cuando la mayoría de los españoles podamos resolver esta situación votando con la unidad que nos faltó el 23 de julio del año pasado.

Pero el cambio ya está en marcha y debemos fortalecerlo día a día. Como ya lo están haciendo los alcaldes y alcaldesas del PP gestionando sus ayuntamientos; como lo están haciendo las presidentas y presidentes de comunidades autónomas de nuestro partido, teniendo un sentido de Estado y de defensa de los intereses generales que le falta al Gobierno; ejerciendo nuestra mayoría absoluta en el Senado y legislando y aprobando más de doce leyes bloqueadas en el Congreso; o como primer grupo en el Congreso de los Diputados.

No es sólo que este Gobierno esté cosechando derrotas, eso es secundario, sino que este partido está logrando victorias para nuestro país y para los españoles, como la aprobación de la ley ELA o la designación como presidente electo de Venezuela al que ha ganado las elecciones, en contra del Gobierno de España.

Para eso está el Partido Popular, para eso estamos todos los que formamos parte de él y para eso yo decidí dedicarme a la política y asumir el liderazgo de este partido.

Sé que tenemos un Gobierno incapaz de aunar a los españoles, sé que su objetivo es aislar y censurar a todo el que le lleve la contraria y sé que esto nos ha llevado a que vivamos unos tiempos en los que la política parece reducirse al enfrentamiento y la competencia con el adversario. Lo sé, es ahí a donde nos quieren arrastrar y es de ahí de donde tenemos que salir.

Mirad, yo fui primero servidor público y después me uní después a la política. Y, por tanto, reivindico el significado de que la política es servicio público, es defensa de los intereses generales y es cumplir con el deber.

A mí me gusta el debate, por supuesto, y la confrontación de ideas, por supuesto, pero lo que no me gusta es la política que no sirve para nada.



Ningún show de gabinete vale más que este Plan de Regeneración Democrática de verdad que presentamos en Cádiz hace más de un año. Ninguna consigna prefabricada vale más que este plan para frenar la inmigración irregular que consensuamos en Canarias en representación de catorce comunidades autónomas. Y ningún señuelo vale más que esta Ley de Conciliación que estamos ultimando. Así que, frente a ellos, sigamos recuperando el sentido común y honrar a la política.

Difaman a quien pide explicaciones, descalifican a quien piensa diferente, rechazan buenas ideas sólo porque no han sido suyas, coaccionan a quien ejerce la libertad, atacan porque lo que hacen no tiene la más mínima defensa, pero con todo esto, insisto, ahí se quedan. Ahí se quedan los que, a un lado y otro, nos quieren enfrentados en bloques, ahí se quedan los que sólo piensan en su interés y ahí se quedan los que creen que el fin personal justifica cualquier medio porque no tienen principios.

¿No quieren que nada cambie? ¿Que siga el statu quo? Pues ahí se quedan.

Aquí no estamos para aguantar todo lo posible, como hace el PSOE. Aquí no estamos para aprovecharnos del dinero y los derechos de todos, como el independentismo. Y aquí no estamos para cambiar la oposición, aquí estamos para cambiar el Gobierno y, sobre todo, cambiar y mejorar este país.

Y os digo una cosa: cuando pase este Gobierno -que pasará- muchos de los que hoy aplauden por nómina o chequera pública saldrán a decir que se equivocaron. Habrá sido tarde. Su deber moral es evitar lo que está pasando, no hacer pucheros después o ahora.

Y también podremos añadir que, mientras ellos siguieron en la rueda del hámster, contribuimos, nosotros, a la política que sí sirve.

El cambio es ser firmes frente a los privilegios, como lo están siendo los presidentes autonómicos.

La política no es egoísta, la política es servir a todos, y todos, por supuesto, incluye a Cataluña porque tampoco ella logra nada financiando la causa independentista y empobreciendo a la sociedad catalana.



Se han topado con un muro muy diferente al suyo y les cuesta entenderlo. Se han topado con el muro de los principios que el Partido Popular nunca abandonará: la igualdad, la solidaridad y el sentido de Estado.

Que les quede claro: lo que es de todos se decide entre todos y de ahí no nos van a mover. Ese es nuestro principio y nuestro compromiso: lo que es de todos se decide entre todos.

Decía que el cambio es ser firme ante los privilegios y el cambio es dedicarnos a todo lo que ellos han abandonado, que son los verdaderos problemas de los españoles. El Gobierno ya solo guarda fuerzas para tratar de manipular la opinión pública y callar cualquier crítica.

Objetivo: que nadie les tosa.

Por eso ya no se conforman con controlar las instituciones, sino que quieren controlar también a la prensa, a la justicia, a los medios de comunicación y a los ciudadanos con un auténtico Plan de Censura. Le llaman literalmente "Plan de acción por la Democracia". Repito: "Plan de acción por la democracia".

¿Aparte del reprochable fondo de control y censura que trae consigo, se puede ser más ridículo en la forma?

Tiene la misma credibilidad Sánchez con su Plan de Acción por la Democracia, que la que tendrá mañana Zapatero hablando de la democracia y de los derechos. Definitivamente, se han creído que gobiernan a idiotas. Pues no, los españoles no somos idiotas. No lo somos.

Pero mientras ellos están a lo suyo, nosotros estemos a lo de todos.

Hemos protegido el derecho a la propiedad y a la vivienda. Y vamos a incidir en este ámbito porque el problema se ha agravado desde que gobierna el Partido Socialista. Hoy es infinitamente más difícil adquirir una vivienda que hace seis años cuando llegó el Partido Socialista al Gobierno.

Hemos logrado un acuerdo con el Gobierno de Canarias, refrendado por la mayoría de las comunidades autónomas, sobre políticas de inmigración, mientras este Gobierno sólo busca cómo trasladar sus competencias y repartirlas en el territorio, es decir, a las comunidades autónomas.



En esta semana las llegadas de migrantes a Canarias se han multiplicado: solo en la última semana han llegado el cuádruple de embarcaciones y el triple de migrantes irregulares que la semana en la que Sánchez visitó Gambia, Mauritania y Senegal. En definitiva, desde que Sánchez regresó de su gira africana, la inmigración irregular se ha intensificado todavía más y las mafias siguen haciendo su agosto en nuestro país. Es decir, exactamente lo que le dijimos que iba a pasar.

Y, en tercer lugar, hemos avanzado una Ley de Conciliación para apoyar a las madres y padres, que en los próximos días registraremos para que se retraten los grupos parlamentarios.

La educación infantil va a ser gratuita en España antes o después: es posible. Yo mismo me honro de haberlo hecho en Galicia en 2022 y ahora lo es en Castila y León y el pasado lunes, con el presidente Mazón, lo aprobábamos en la Comunitat Valenciana. Y aún será más posible si el Gobierno de España financia el 50% del coste, que está comprometido en nuestro programa electoral, y junto con las comunidades autónomas acercamos este derecho universal por primera vez en nuestra historia a todos los niños y niños de 0 a 3 años.

También es necesario avanzar en permisos de paternidad y maternidad más amplios y más flexibles, como ya dije ayer. Las familias son las que mejor saben organizar su casa, así que el PP no se va a meter en cómo reparten los permisos de las madres y los padres. Tendrán libertad para utilizarlos durante el primer año del bebé.

Ser padre o madre no puede ser una heroicidad en nuestro país. No podemos permitirnos tener una generación que va por la vida con la lengua fuera porque no puede atender su trabajo y sus hijos; no podemos permitirnos que la conciliación recaiga en las abuelas y los abuelos, que merecen todo el reconocimiento y el cariño, pero este país debe poner alfombra roja a quien tenga la valentía de traer una persona al mundo y mi Gobierno lo hará.

Y de esto que acabo de referir, y de otras cosas que incluye este texto, os anuncio que hablaré en las próximas semanas con los agentes sociales y económicos de nuestro país, porque tampoco a los que levantan este país se les debe imponer nada si contar con su opinión, con su criterio y con su implicación.

En definitiva, hay otra política y es la que estamos ejerciendo y tenemos que devolver a España. Hay una alternativa que no se va a quedar esperando su turno



para poder cambiar y mejorar este país: esa alternativa es el Partido Popular y vamos a demostrar que el cambio es posible, que el cambio es mejor, que el cambio no sólo vendrá por demérito de un Gobierno decadente e inoperante y que ese cambio vamos a merecérnoslo y ganárnoslo todos los días.

Por eso, como os dije en la última Junta Directiva del mes de julio, ante un Gobierno cuya decadencia se acelera y que cada vez cae más bajo, elevemos el listón porque este país puede dar mucho más de sí. No sólo seamos exigentes con ellos, seamos exigentes con nosotros mismos.

Ante quien quiere una sociedad dócil y que se rinda, mostremos que hay una alternativa a la que los españoles sí podrán exigirle porque podrán esperar más de nosotros. Y ante el peor de los gobiernos, no seamos el menos malo de los partidos políticos, sino la mejor opción para la mejor España para todas las generaciones de españoles.

Antes de terminar, quiero reiterar nuestro compromiso con la democracia en Venezuela. Quiero trasladarle al pueblo hermano de Venezuela que la mayoría de las Cortes españolas, como la mayoría del Parlamento Europeo, está en la defensa de sus derechos y de su libertad; que, por supuesto, que esa mayoría la lidera el Partido Popular de España para toda Europa y que, en todo lo que está pasando y todo lo que está haciendo el Gobierno no está representada la mayoría del pueblo español.

En la mejora de nuestra nación nos van a encontrar todos los españoles que no estén conformes con esta deriva. No esperemos ahora soluciones de La Moncloa que bastante tienen ya con lo suyo. Las soluciones van a venir de la sociedad y nosotros vamos a representarla.

Somos diferentes a lo que hay. España es mucho más que su Gobierno.

España somos todos.

Muchas gracias.